

ILLANES, José Luis (coord.)

*Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer.*

Burgos: Editorial Monte Carmelo; Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer, 2013. 1360 p.

ISBN: 978-84-8353-592-9

E D U A R D O J A V I E R A L O N S O R O M O

A estas alturas, ya no cabe ninguna duda de que el sacerdote aragonés Josemaría Escrivá de Balaguer (1902-1975), canonizado el 6 de octubre de 2002, es una de las personalidades más destacadas de la Iglesia Católica en el siglo XX, del mismo modo que el Opus Dei se ha convertido en un fenómeno de la máxima importancia en múltiples campos a lo largo de los últimos ochenta años. Por encima de cualquier prejuicio o reserva, es un dato objetivo, *incontornável*, guste más o menos, a unos o a otros. Como también, el hecho de que la Obra ha sido uno de los principales diques de contención en la Iglesia postconciliar, sobre todo a partir del año clave que fue 1968<sup>1</sup>.

El principal promotor y responsable del libro que estamos presentando es el Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer: con sede en Roma, fue erigido en el año 2001 y dirige desde 2007 la revista especializada *Studia et Documenta*. Más en concreto, la elaboración de este *Diccionario* ha contado con el apoyo especial de la sección que el Instituto Histórico San Josemaría tiene en España: el Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá, de la Universidad de Navarra. El comité editorial del *Diccionario*, dirigido por el Prof. José Luis Illanes, ha estado formado además por Lucas Francisco Mateo-Seco (subdirector), José Luis González Gullón (secretario general), más Mercedes Alonso e Inmaculada Alva (vocales).

El *Diccionario* comienza con tres importantes introducciones: “La personalidad de san Josemaría” (por Javier Echevarría, actual prelado del Opus Dei); una exposición sintética de su vida (J. L. Illanes); y una descripción general de la Obra, que contiene una cronología de los principales hitos históricos (Dominique Le Torneau).

Sigue el cuerpo de la obra, que está constituido por 288 voces (ordenadas alfabéticamente), dentro de dos grandes áreas temáticas: 158 de carácter teológico-espiritual y 130 histórico-biográficas. Todas con su bibliografía correspondiente. Colabora una impresionante nómina de 226 autores, de diversos ámbitos profesionales y procedencia geográfica, claro índice de su universalidad. Entre los autores figuran teólogos, historiadores, canonistas, filósofos, periodistas, etc. Entre otros muchos, además de los nombres ya citados, podemos señalar algunos: Fernando Ocariz (vicario general del Opus Dei), Josep-Ignasi Saranyana, José Carlos Martín de la Hoz, Javier Sesé o mons. José M.<sup>a</sup> Yanguas. Completan la presente obra tres índices: de colaboradores, alfabético de voces y remisiones y esquemático (por temas).

Como es natural, el *Diccionario* aprovecha no sólo los escritos de san Josemaría, sino también los estudios que han sido publicados en los últimos decenios, en particular los tres volúmenes de la que podemos considerar como la biografía oficial, escrita por Andrés Vázquez

1 Vale la pena leer el libro de John L. Allen – *Opus Dei, um olhar objetivo para lá dos mitos e da realidade da mais controversa força da Igreja Católica*. Lisboa: Alêtheia, 2005.

---

de Prada<sup>2</sup>. Frecuentes son también las alusiones bibliográficas a los hermanos Casciari, Pedro Rodríguez, François Gondrand, Pilar Urbano o Ana Sastre.

Sin duda, el principal misterio en la vida de san Josemaría es aquel 2 de octubre de 1928 en Madrid, cuando “vio” en su plenitud la obra que Dios quería que hiciese: una multitud llamada a la santificación en medio del mundo. De ahí el planteamiento audaz de, una vez superados los difíciles años treinta<sup>3</sup>, iniciar una expansión rápida y universal. Diríamos que, a partir de ese momento, los principales cambios introducidos fueron el nacimiento de la sección de mujeres (a partir de la llamada recibida en aquella misa del 14 de febrero de 1930) y la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz (a partir del 14 de febrero de 1943). En este sentido, es especialmente clarificadora la entrada “Fundación del Opus Dei”, firmada por Antonio Aranda.

Una cuestión central es la de la novedad del Opus Dei en el contexto de la historia de la Iglesia y de la espiritualidad. Pensemos, por ejemplo, en el avance dado por san Ignacio de Loyola en la línea de instaurar un modelo de santidad para el mundo (patente en lemas como “en todo amar y servir” o “contemplativos en la acción”). Varias décadas después destacará el intento de san Francisco de Sales por hacer accesible la perfección cristiana a todos los que viven en el mundo: su espiritualidad práctica y realista subrayará las obligaciones de estado, las exigencias de la vida familiar o profesional. De hecho, algunos críticos han defendido que, en el fondo, más allá de los ropajes externos adaptados a las nuevas circunstancias, el prototipo monacal-religioso seguiría operando en la espiritualidad de la Obra, al faltarle una verdadera valoración de las realidades mundanas.

Sin embargo, hay algo innegablemente nuevo y original en su secularidad, que distingue al Opus Dei de los institutos religiosos (véase la voz “Espíritu del Opus Dei”, por monseñor Javier Echevarría). Y junto a ello (santificación del trabajo y unidad de vida), la filiación divina, la unión del aspecto ascético con el apostólico, el cultivo de las virtudes humanas y cristianas y la libertad en los campos profesional y político. Y al mismo tiempo, el carácter de la Obra como una gran familia, un todo orgánico, unido por la misma vocación. Lo cual se ha configurado como un fenómeno pastoral, teológico y jurídico, que desemboca canónicamente en la creación de la prelatura personal (constitución *Ut sit*, de 28 de noviembre de 1982).

A lo largo del *Diccionario*, encontramos, dentro de la primera generación de la Obra, una nutrida gavilla de nombres, varios de los cuales están en proceso de beatificación. Además del madrileño D. Álvaro del Portillo (fiel colaborador y primer sucesor de san Josemaría), cuya beatificación está prevista para el 27 de septiembre de 2014, es el caso de Guadalupe Ortiz de Landázuri, Isidoro Zorzano, José Luis Múzquiz, Dora del Hoyo, José María Hernández Garnica y Encarnita Ortega.

Un papel destacado lo ocupan diversos obispos españoles que se relacionaron con Escrivá. Aparte de Leopoldo Eijo y Garay y de José María García Lahiguera (con entrada propia en el *Diccionario*), aparecen por sus páginas hombres como Casimiro Morcillo, el agustino José López Ortiz, Ángel Herrera Oria, José María Bueno Monreal, el salesiano Marcelino Olaechea, Javier Lauzurica o Santos Moro Briz. Por lo demás, desfilan por las páginas de esta magna obra

---

2 Original español en Ediciones Rialp (1997-2002). La traducción portuguesa fue publicada en Lisboa por Verbo (2002-2004).

3 Recuérdese, en este sentido la película *Encontrarás dragones* (2011), dirigida por Roland Joffé.

multitud de personajes, algunos con entrada propia (como Pedro Poveda); otros sin ella (como Luz Casanova).

Especial importancia y mayor espacio se le concede al periodo de nacimiento y primera maduración —creciendo las raíces hacia dentro—, a partir de 1928 y durante los años treinta. Por ello, hay que leer con especial atención las tres entradas dedicadas a Madrid (en secuencia cronológica), firmadas respectivamente por Santiago Casas, Fernando de Meer y Santiago Martínez. Y también la voz “Burgos” (por Pablo Pérez López).

Otro capítulo temático relevante está consagrado a los escritos del fundador del Opus Dei. Por supuesto *Camino* (historia del libro, importancia y proyección), pero también el epistolario, y las meditaciones y homilías. Es de interés la voz consagrada a su “Estilo literario”, que es caracterizado como sintético y cordial, recio y directo.

Hubiera sido de interés una voz dedicada a las contradicciones sufridas por san Josemaría y por el Opus Dei a lo largo de los años. Destaca en este campo la compleja relación con la Compañía de Jesús, difícil con frecuencia, pero no siempre: recordemos que el jesuita Valentín Sánchez Ruiz fue el director de san Josemaría en los decisivos años 1930-1940. Si quisiéramos compilar un diccionario de contradicciones y contradictores, tendríamos que empezar por el entonces jesuita Ángel Carrillo de Albornoz.

En relación con la expansión del Opus Dei, nos interesan especialmente las voces “Portugal” (firmada por Hugo de Azevedo) y “Brasil” (por Teresinha Degani). En concreto, debemos subrayar que Portugal fue el primer país donde se desarrolló la Obra, a partir de España<sup>4</sup>. Y ello ocurrió en relación estrecha con la Virgen de Fátima, ya desde el primer viaje de Escrivá en febrero de 1945 y hasta el último (otoño de 1972)<sup>5</sup>.

Así, en 1944 llegaban a la Universidad de Coimbra tres miembros del Opus Dei. Dos años después, con el apoyo del obispo D. António Antunes, abrían la *Residência de Estudantes Montes Claros*. Ese mismo aparecía la traducción portuguesa del libro más emblemático del fundador: *Caminho* (Coimbra, 1946). En las décadas siguientes los escritos de Escrivá y de miembros del Opus Dei serían difundidos sobre todo por la editorial lisboeta “Aster”.

El primer portugués admitido en la Obra fue Mário Pacheco, entonces todavía estudiante. En marzo de 1948 hay ya algunos miembros de la Obra que viven también en Oporto, donde establecerán la residencia *Boavista*.

En 1951 comienza en Lisboa la labor de las mujeres de la Obra, presencia femenina que se extendería a Oporto cuatro años más tarde. Las iniciadoras fueron las españolas Ester Teijeira y Julia García, junto con la portuguesa Sofia Pacheco.

Desde 1954 se desarrolla en suelo luso la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. A la primera hora pertenece Hugo de Azevedo y también D. Alberto Cosme do Amaral, más tarde obispo de Leiria-Fátima. Es el caso también de D. Jacinto Tomás de Carvalho Botelho, actual obispo emérito de Lamego.

4 Cf. José Freire Antunes (dir.) – *Opus Dei em Portugal: o testemunho de 50 homens e mulheres*. Versalles: Edeline, 2002. Desde un punto de vista político, véase José Freire Antunes – *Os espanhóis e Portugal*. Lisboa: Oficina do Livro, 2003, espec. 131-157 y 176-182. Para una visión sintética: Sandra Leandro – Opus Dei. In José Eduardo Franco (dir) – *Dicionário histórico das ordens, institutos religiosos e outras formas de vida consagrada católica em Portugal*. Lisboa: Gradiva, 2010, p. 661-664.

5 Manuel Martínez García – *Josemaría Escrivá: fundador do Opus Dei: peregrino de Fátima*. Lisboa: Diel, 2002.

---

La labor en Brasil fue iniciada en 1957, en el estado de São Paulo. Desde entonces, la presencia de la Obra no ha parado de crecer en aquellas tierras. El P. Escrivá visitaría Brasil en la primavera de 1974, dentro de un viaje de catequesis por el continente sudamericano.

Como nota final señalemos que sería deseable que en el índice de colaboradores aparecieran juntamente la voz (o voces) que corresponde a cada uno. Del mismo modo, sería útil un índice de nombres propios. Asimismo, aunque al final de cada entrada se señalan las voces relacionadas, en el cuerpo del texto no hay indicaciones (remisiones internas) a otras del propio *Diccionario* (p. ej. con asteriscos).

En suma, nos encontramos ante una gran obra (no sólo por el número de páginas), una de las joyas de grandes diccionarios publicados por la Editorial Monte Carmelo de Burgos (serie “Gran formato”). Pocos meses después de su lanzamiento, ya va por la segunda edición, y no será la última ...